

Habemos maestros en el CIM para quienes lo que importa no es únicamente formar músicos. El que quiera seguir esa carrera que la siga pero ¿cuántos otros se van a beneficiar al tener contacto con la música? En este sentido, se cumplen dos finalidades universitarias: por una parte, la de contribuir al desarrollo total del ser humano y, por la otra, ampliar la cobertura de los bienes culturales, haciéndolos accesibles a la comunidad a través de metas más inmediatas. Tal es el caso de los técnicos.

— El hacerlos accesibles, ¿atenuaría, aunque parcialmente, la dificultad de muchas familias mexicanas para comprar los instrumentos en que se inicien musicalmente sus hijos?



— Si la enseñanza artística se planteara básicamente a partir de los recursos que se van a utilizar, entonces, si no tengo instrumentos no puedo hacer música, si no tengo lienzos no puedo pintar, si no tengo pisos de madera no puedo bailar. Si ese hubiera sido el caso, las artes no habrían seguido una evolución popular como la han tenido de hecho. El arte se da como expresión del ser humano y siempre se ha dado tenga o no recursos *ad hoc*.

— Se dice que no se da ningún concepto sin una vivencia previa, además de funcionar en el nivel inicial, ¿también se aplica en los niveles básicos y medio del CIM?

— Este concepto nosotros lo proponemos en un inicio como indispensable. Después, nunca debe faltar un refuerzo de la actividad misma. O sea que el arte, específicamente la música, no debe ser realizada meramente como un juego intelectual sino que debe ser una actividad en la que participe totalmente el individuo. Esta involucración total se proyecta en el impacto afectivo que logran los grandes artistas.

— Cuando un joven de 15 años o más quiere iniciar sus estudios musicales y, naturalmente, no lo envían al nivel inicial "A" ¿recibe una iniciación musical centrada en su persona, que busque desarrollar mediante el movimiento la música que existe en su interior para luego expresarla, comunicarla a través de un instrumento?

— Debería enfocarse de tal manera, pero se considera que a esos niveles la música debe ser muy seria. Los jóvenes de esa edad aprenden solfeo sentados, a través de conceptos y bajo una serie de limitaciones impuestas por una dinámica grupal excesivamente centrada en el maestro. Esta limitación se manifiesta cuando el joven se enfrenta con un instrumento y no puede dejar caer el peso de una mano, ya que está inhibido. Cuando el joven se inicia a una edad avanzada y no se le ayuda a conocerse mejor, su contacto físico con el instrumento puede ser muy traumático porque le presenta un grado de dificultad tremendo; le estamos pidiendo una coordinación fina sin saber todavía si tiene una coordinación gruesa bien establecida. ♦

Foto: Jorge Pablo de Agüinaco



Libros UNAM

La danza es con el canto la más pasajera de las actividades del hombre. Y sin embargo el arte nos da una imagen necesaria del mundo, una imagen cada vez distinta y cambiante como la vida de los hombres. Del arte actual surgirá el del futuro.

La danza pareciera la más alejada de la teoría del arte, es más bien una constante investigación sobre sí misma ligada a la antropología y a sus propios corpus teóricos, un romper con el pasado y un retomar los temas olvidados más adelante.

A través de entrevistas y ensayos sobre bailarinas particulares: Martha Graham, Alicia Alonso, Guillermina Bravo, Pilar Rioja, etc. Dallal nos va a aclarar, explicar, justificar y elogiar en qué consiste este quehacer recomendado siempre.

Nada más difícil de explicar que lo sencillo. Todo el mundo se acerca a la danza, pocos saben como Dallal, qué decir de ella.

Fémina-Danza, de Alberto Dallal. UNAM. Instituto de Investigaciones Estéticas. Cuadernos de historia de arte No. 21.